

CIVISMO

ORGANO DE LA S. DE M. P. DE MANIZALES

Director: ROGELIO ESCOBAR ANGEL

Imp. Departamental

MANIZALES - CALDAS - COLOMBIA - JUNIO DE 1951 - No. 89

NOTAS EDITORIALES

— I —

CALDAS AL MAR

En sesión pasada de la Sociedad de Mejoras Públicas, el doctor Gustavo Robledo Isaza hizo una amplia exposición sobre el proyecto de construcción de la gran troncal nacional Apía-Pueblo Rico-Istmina-Coquí, punto este último sobre la costa del Pacífico. Para ello utilizó las investigaciones realizadas por él desde el punto de vista económico sobre las conveniencias inapreciables de la obra, consignadas en su carta al señor Secretario de Obras Públicas Departamentales, a la cual se le da la acogida que merece en otro lugar de esta misma edición, y el mapa de la Oficina de Longitudes, sobre cuyos datos se demuestra en forma evidente la practicabilidad objetiva de la vía.

El doctor Robledo Isaza se ha constituido en abanderado de una iniciativa cuya trascendencia se perfila como un hecho de vastos alcances. Caldas al mar, bien podría ser el "slogan" de esta magna obra. Y como Caldas es el departamento que suministra la mayor suma de las divisas nacionales, esta ruta lógicamente tendrá la significación de una nueva arteria nacional del comercio exterior, destinada a superar con éxito que el tiempo se encargará de afirmar, nuestra estructura topográfica y mental de país con profundos lastres mediterráneos. El permanente problema de la congestión de nuestros escasos puertos marítimos, el acortamiento de las distancias en el transporte interior y aún exterior, dada la mayor proximidad de Coquí al Canal de Panamá, la bondad de la bahía terminal, estos y otros factores se imponen como alicientes halagadores de la empresa.

Además de los rendimientos económicos incuestionables, sobre cuyo cálculo se extienden de manera preferencial las consideraciones de la importatne carta firmada por el ingeniero Robledo Isaza, que exhiben el proyecto como una magnífica inversión del capital público, quedan todavía otros aspectos por apreciar, dignos de ser tenidos en cuenta. El Chocó, benjamín de los departamentos colombianos, se conectaría así indisolublemente al corazón de la Patria. Las selvas del Pacífico, ricas en maderas finas, se convertirían en una fuente

de compensación para la escasez creciente que viene experimentando el consumo nacional en este renglón. La colonización de las feraces tierras del Baudó, aprovechables para el cultivo del arroz y del banano en plantaciones relativamente extensas, sería una consecuencia inmediata de la apertura de esta vía de penetración. Por último, la pesca, el turismo y la fruticultura en la franja costera, cuyas excelencias han sido ponderadas por viajeros y geógrafos, completan la extraordinaria atracción que esta obra ejerce sobre nuestro ánimo.

Tenemos fe en que esta grandiosa iniciativa habrá de merecer la mejor de las acogidas por parte de la totalidad de las gentes de Caldas y del país, considerándola como una perspectiva segura de bienestar y de progreso comunes. En todo caso, es digna del más atento estudio por parte de las entidades oficiales a quienes correspondería su proyección en firme y su ejecución. Desde ahora queda como una gran idea en marcha, cuya significación se cifra concretamente en su divisa: "CALDAS AL MAR".

— II —

EL DRAMA DE NUESTRO ACUEDUCTO

El día pasado un grupo de miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas cumplimos tardamente el imperioso deber de visitar y recorrer palmo a palmo la red matriz del acueducto de Manizales. Dber imperioso, no en nuestra condición de socios de aquella entidad cívica, sino como simples habitantes permanentes de la ciudad, es decir, como meros ciudadanos. Pues, en perfecto acuerdo con la afirmación frecuente de don Gabriel Jaramillo Arango, Gerente de las Empresas Municipales, creemos también que todos los manizaleños de veras deben conocer en forma objetiva el mayor, el más apremiante, el más dramático y trascendental de los problemas que confronta Manizales a la altura de su primer centenario, o sea el de la estabilidad y ensanche de los servicios del acueducto. Como que de su resolución oportuna y adecuada, vale decir, inmediata y técnica, depende la tranquilidad de su vida y el sano bienestar de todos. O sea, el futuro de la ciudad como ciudad amable y progresista.

Bien podría afirmarse que la historia de Manizales tiene su réplica exacta en la historia de su acueducto. Aquella consta en páginas eruditas; ésta se diseña en las sucesivas etapas de ampliación y corrección de la ya intrincada red de canales que convergen y suman el caudal de las aguas con las cuales nuestra población atiende a sus necesidades orgánicas primordiales, "Quebrada de Olivares", "Quebrada de Pinares", "Quebrada de Rioblanco" y "Quebrada de la Arenosa" constituyen otros tantos jalones en el proceso de recoger las aguas crecientes que requiere la ciudad. A estas corrientes quizás llegue a sumarse en el futuro el caudal temprano del Guacaica. Largos viaductos, construidos a medida que

el tiempo lo iba exigiendo, entrelazan y unifican aquellos preciosos manantiales, y le sirven a manera de cinturones de superficie a las estribaciones cordilleranas que integran la hoya hidrográfica. Cinturones de cilicio, bien podríamos llamarlos, pues sus filtraciones, agregadas a la deforestación que deja a la intemperie grandes porciones de esas empinadas sierras, todas las cuales debieran constituir patrimonio sagrado de la comunidad, han determinado los intensos movimientos erosivos que amenazan permanentemente la estabilidad de toda la obra del acueducto. A lo largo de la red observamos los restos de canales destruidos y abandonados, testimonio irrefutable del criterio enteramente provisional y de emergencia que ha presidido en general las construcciones originarias y las posteriores reparaciones, realizadas al margen de un plan global y previsor.

Abrigamos sinceramente la convicción, a la luz de nuestras observaciones sobre el conjunto de las obras fundamentales de reconstrucción, estabilización, reforzamiento y ampliación que hoy están en vías de ejecución o simplemente en proyecto, que la gestión desvelada de la Gerencia actual de las Empresas Municipales es desde todo punto de vista acertada y providente. Gabriel Jaramillo Arango ha puesto al servicio de la más vital de las necesidades de Manizales el fuego incandescente de su fe, la tenacidad indomable de su empeño, su energía sin límites y, por sobre todo, su clara intuición técnica, que en él se da por modo sorprendente. La sustitución de los canales superficiales por los túneles profundos, la construcción de sólidas represas para el aprovechamiento íntegro de las aguas, la triplicación de la capacidad presente de la bocatoma de La Aurora, el ensanche de la planta de purificación, la modernización de la red distribuidora urbana, con sus tanques de compensación y de reserva, y, por sobre todo, la adquisición por la Empresa del conjunto total de la hoya hidrográfica y su reforestación completa, a fin de evitar y prevenir la destrucción de las canalizaciones y la anemia de las aguas madres, constituyen otros tantos aspectos de un gran plan que merece el más decidido apoyo. Tanto el Municipio, como el Departamento, como la Nación, así como el interés de todos y cada uno de los ciudadanos manizaleños, deben considerarse comprometidos en esta trascendental obra de redención y de bienestar colectivos. Todas las demás empresas que se tienen programadas con motivo de las celebraciones centenarias, con excepción de la Central Hidroeléctrica, son evidentemente suntuarias, en comparación con la del acueducto. Y aún la luz anhelada admite sustitutos, es, hasta cierto punto, aspiración de confort, en tanto que sin agua no podremos vivir.

Que haya, pues, agua, y lo demás vendrá por añadidura, tal debe ser la consigna indeclinable del hombre manizaleño.

MANIZALES, EN SU PRIMER CENTENARIO

A pesar de estar ya en el año de su primer centenario, Manizales se mira, en el pozo de la historia, "con ojos de muchacha". Nada que hable de vetustez o desgüeño. Ninguna cosa que acuse desidia, descuido de anciano ni ordinariéz crónica. Al contrario, un hálito nuevo, un majestuoso discurrir, cargado de anhelosos presagios, se deja sentir en toda la amplitud del perímetro urbano, como una caricia de la primavera o un abrazo fraternal de una naturaleza con dejos de doncellez y requiebros de mocedad.

Lo polvoriento en los pueblos acusa senectud. También el despacioso discurrir y el estar conformes con lo que hay. Al contrario, la movilidad constante, la preocupación incesante, el deseo adelante en todos los órdenes realza en las ciudades las costumbres de sus gentes y muestra a los demás un espíritu juvenil capaz de crear, de realizar fecunda obra, de levantar monumentos de gloria como pirámides eternas para contemplación extática de todas las generaciones, las contemporáneas de fertilidad regia y las posibles venideras, sanas de cuerpo y de espíritu

Cuando don Manuel Grisales, Vicente Gil, Joaquín y Antonio Arango, Nicolás Echeverri y otros caballeros de "pelo en pecho", asentaron su talón errabundo sobre el suelo fértil del Manizales futuro, jamás pensaron que su heroica empresa habría de tener acogimiento tan magnífico por parte de los descendientes privilegiados de los fundadores civiles. Y si el primero, en un lenguaje sencillo pero magnífico por su misma sabriedad, nos dijo que experimentaba "un legítimo orgullo al considerar el grado de adelanto y de prosperidad que ha alcanzado esta población, en un período de tiempo relativamente corto", y se le permitiera sentir "la satisfacción de quien cree haber cumplido con el deber de ayudar a la humanidad en su obra de progreso", cuánto no podrán decir y cuánto orgullo no podrán sentir los descendientes de tan bravos capitanes, de tan esforzados caballeros, de Quijotes tan encumbrados, al ver a Manizales, luz de sus ojos soñadores, alma de sus almas, hija de sus espíritus serenos, convertida en una niña de pupilas claras, acusando la vivacidad de una muchacha quinceañera y los encantos primorosos de una princesa recatada, celosa de sus dones y primicias angelicales.

Porque fue no sólo el titánico esfuerzo de los abuelos legendarios, peritos en derribar árboles corpulentos y en componer hermosas sinfonías a los acordes marciales del hacha constructora y tenaz, los que hicieron de Manizales, lo que es en la actualidad. Fue también la nobleza e hidalguía de los hijos, la virtud de sus mujeres y el espíritu progresista de todas sus gentes, lo que hizo de la ciudad un lugar acogedor y vibrante, en donde el trabajo es una diversión incesante, la pereza una verdadera desconocida y las maneras finas e hidalgas acciones, gestos rutinarios que suavizan el diario discurrir y ennoblecen su trayectoria histórica.

Cuenta ahora el conglomerado humano con un timonero de incontables quilates, gonfalonero del progreso, producto de la estirpe en su camino de selección, que la ciudad se merece por su esfuerzo encaminado al bien y sus propósitos de encumbramiento cotidiano. Fernando Londoño es la ciudad. Manizales joven, regida por su espíritu renovador, entusiasta y generoso, mira al pasado sin nostalgia y avisora el porvenir con sus iluminados ojos núbiles, confiada en su futuro y orgullosa de su glorioso presente.

Marino Jaramillo Echeverri.



CONCEPTO PURO DE LA BELLEZA

"La belleza es el misterio supremo de aquí abajo. Es un esplendor que solicita la atención, pero no le suministra ningún móvil para durar. La belleza promete siempre y nunca da nada; suscita un hambre, pero no hay en ella alimento para la parte del alma que trata de saciarse aquí abajo; sólo tiene alimento para la parte del alma que contempla. Suscita el deseo, y hace sentir claramente que en ella no hay nada que desear, pues quien la mira quiere ante todo que nada en ella cambie. Si no se buscan expedientes para salir del tormento delicioso que ella inflige, el deseo poco a poco se transforma en amor, y se forma un germen de atención gratuita y pura".

Simone Weill

CALDAS AL MAR

Manizales, mayo 15 de 1951.

Señores

Dr. José Restrepo Restrepo, Dr. Alberto Mendoza Hoyos y
Dr. Gustavo Robledo Isaza.
Ciudad.

Me complace comunicar a ustedes que la Sociedad de Mejoras Públicas, justamente interesada por los problemas del Departamento y el porvenir económico e industrial de Manizales y de Caldas, ha acogido con beneplácito las interesantes exposiciones del doctor Gustavo Robledo Isaza, en relación con la posible construcción de una carretera al mar, de acuerdo con el informativo de la carta que me permito transcribirles:

"Manizales, 17 de diciembre de 1950.—Señor Secretario de Obras Públicas Departamentales.—E. S. D.—En "La Patria" de ayer he visto su mensaje dirigido al señor Ministro de Obras Públicas, en el cual por primera vez se hace alusión directa a nuestra gran troncal nacional Apía-Pueblo Rico-Istmina, Pizarro.—Desde hace varios meses he venido adjuntando datos que permitan llegar a una conclusión aproximada con respecto a la economía que para la exportación e importación representa esta troncal sobre cualesquiera otras vías que haya en la actualidad o que pudieran construirse con el mismo costo. —Y a pesar de que, de acuerdo con los datos que logré reunir, me convencí de la necesidad que para Caldas y para el país tiene dicha vía, no había querido publicarlos en espera de completar en el informe un ante-presupuesto del valor de la construcción de los 160 kilómetros que aproximadamente faltan para hacer.—Ahora, cuando en defensa de los intereses del Departamento de Caldas usted ha resuelto plantear el problema, quiero hacer mi aporte para tratar de demostrar que, quizás dentro del plan vial del Gobierno no hay carretera que tenga una justificación económica como la troncal al Baudó o Pizarro.—De acuerdo con el Boletín de Estadística de la Federación Nacional de Cafeteros de julio de 1950, en el año de 1949 se exportaron 305.000 sacos de café (o sean 18.300 toneladas) del Suroeste de Antioquia por la vía del Pacífico. Este café tiene como centro de gravedad de la producción a Bolombolo, que está situado a 540 kilómetros por ferrocarril de Buenaventura y a 307 kilómetros de Pi-

zarro por la carretera Bolívar-Quibdó-Istmina. — Según datos tomados del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas la producción de café del centro y occidente del Departamento, podemos dividirla en cuatro zonas, tomando en cada una la ciudad con que se la nombra como centro de gravedad de la producción, así:

Zona de Armenia:

Produce 403.400 sacos o sean 24.204 toneladas.
 Dista de Buenaventura por carretera 373 kilómetros.
 Dista de Pizarro por carretera 314 kilómetros.

Zona de Manizales:

Produce 403.300 sacos o sean 24.198 toneladas.
 Dista de Buenaventura por carretera 440 kilómetros.
 Dista de Pizarro por carretera 278 kilómetros.

Zona de Pereira:

Produce 516.000 sacos o sean 30.960 toneladas.
 Dista de Buenaventura por carretera 386 kilómetros.
 Dista de Pizarro por carretera 260 kilómetros.

Zona de Viterbo:

Produce 454.700 sacos o sean 27.28 toneladas.
 Dista de Buenaventura por carretera 406 kilómetros.
 Dista de Pizarro por carretera 206 kilómetros.
 Con base en el precio de \$ 0.087 tonelada kilómetro para transporte por carretera que es el valor actual Manizales-Buenaventura para café y el de \$ 0.102 tonelada kilómetro por la vía férrea que era el valor Cartago-Buenaventura hace dos meses, podemos hacer el siguiente cuadro:

	K.	Tons.	Vl. unit.	Total
Armenia - Buenaventura.	373	24.204	0,087 \$	785.444
Manizales -Buenaventura	440	24.198	0,087	926.299
Pereira - Buenaventura .	386	30.960	0,087	1.039.699
Viterbo - Buenaventura .	406	27.282	0,087	963.655
Bolombolo - Buenav. . .	540	18.300	0,102	1.007.964
Totales		124.944		4.723.061

	K.	Tons.	V. unit.	Total.
Armenia - Pizarro o Coquí	314	24.204	0.087	661.205
Manizales - Pizarro o Coquí	278	24.198	0.087	585.253
Pereira - Pizarro o Coquí	260	30.960	0.087	700.315
Viterbo - Pizarro o Coquí	206	27.282	0.087	488.948
Bolombolo - Pizarro o Coquí	307	18.300	0.087	488.775
Totales		124.944		2.824.496

Economía anual para exp. de café por Pizarro .. 1.798.585

Este valor representa una economía aproximada del \$ 0,18 por arroba de café en almendra. — Con el tiempo el valor total de la economía tiende mas bien a aumentar a causa de: 1º) una mayor producción de café en esta zona como consecuencia de los altos precios para el grano. 2º) Aumentos de las tarifas de transportes producidos en los precios de los automotores, la gasolina, etc. y por el aumento de tarifas en el ferrocarril del Pacífico, ya que al abaratare la exportación por esta ruta la línea divisoria de costos de transporte se moverá hacia el Atlántico aumentando la zona de influencia de los puertos del Pacífico. — Hasta aquí no hemos hecho referencia sino a la economía por exportación de café. Con respecto a la importación esta economía puede llegar casi al doble pues para la carga de importación el valor del flete en la actualidad de Buenaventura hacia el interior es sensiblemente el doble y eso mismo puede esperarse que ocurra con cualquiera otra vía en condiciones similares. — De tal manera que sin contar para nada con la influencia que esta carretera trae para el desarrollo del Chocó y para la provisión de maderas a toda la región del centro del país; sin hacer cuentas de la economía por el flete marítimo entre Pizarro y Buenaventura para la carga de importación y de exportación; suponiendo que la compensación de carga en esta vía fuera tan equilibrada que los fletes hacia el interior del país resultaran sensiblemente iguales a los de exportación y sin contar con el incremento de carga tanto de exportación como de importación por esta ruta, tenemos que la economía total puede llegar a \$ 3.597.130 anuales. Lo que suponiendo un rendimiento anual del 10% para el capital justificaría una inversión de \$ 35.970.00. — Ahora bien: Para la terminación de esta carretera faltan por construir 80 kilómetros de carretera de mon-

taña entre Pueblo Rico e Istmina y 80 kilómetros más por terrenos de semillanura entre Istmina y Pizarro ya que de acuerdo con los mapas del Instituto Geográfico entre las dos ciudades nombradas sólo hay una pequeña serranía de menos de 300 metros sobre el nivel del mar. — Para la construcción y pavimentación de carreteras en condiciones topográficas y meteorológicas semejantes a las de Pueblo Rico-Istmina se ha contratado en los últimos meses a razón de poco menos de \$ 100.000.00 por kilómetro. Entre Istmina y Pizarro debe valer \$ 60.000.00 por kilómetro. El resto de la carretera entre Pueblo Rico y Viterbo puede reconstruirse y pavimentarse a \$ 25.000.00 por kilómetro /de acuerdo con el precio promedio que tiene presupuestado en el plan vial que hace poco dió a conocer el Gobierno Nacional. — Resumiendo tenemos:

	kilómetros	
Reconstrucción Viterbo-Pueblo Rico . .	46	\$ 1.150.000.00
Construcción Pueblo Rico-Istmina . . .	80	8.000.000.00
Construcción Istmina-Pizarro	80	4.800.000.00
Totales	206	13.950.000.00

De esta suma al total de la inversión justificable de pesos \$ 35.970.000.00 restaría la módica cantidad de \$ 22.000.000.00 Doctores tiene el Ministerio de Obras Públicas que sabrán responder si con ese dinero puede hacerse un puerto para 250.000 toneladas de carga anual. — De lo que sí estoy convencido, señor Secretario, es de que si alguna vía requiere un estudio meditado y concienzudo en el país, esta es la Troncal Viterbo-Pizarro. Al quien corresponde hacer este estudio es al Gobierno Nacional pero si éste no puede o no está dispuesto por cualquier motivo a hacerlo, Caldas, el Chocó y los cafeteros tienen la obligación de emprenderlo. — Si el señor Secretario encuentra de alguna importancia los datos aquí contenidos estoy dispuesto a demostrar la veracidad estadística de los mismos. — Me suscribo del señor Secretario, atentamente, — (fdo.) Gustavo Robledo Isaza”.

La Sociedad resolvió en su última sesión integrar comisión permanente con los nombres de ustedes, a fin de que al acer-

tado criterio de ustedes quede confiada esta interesante iniciativa para proceder a hacer las gestiones necesarias con la ciudadanía y las entidades a quienes corresponda emprender la obra, a fin de sacarla adelante y convertirla en realidad.

Al desear para esta importantísima obra el mayor de los éxitos y agradecer a ustedes, a nombre de la Sociedad de Mejoras Públicas, el interés que se dignen prestarle, me es grato suscribirme como servidor obsecuente,

Leonidas Trujillo Escobar
Secretario.



ARBOL Y URBANISMO

El árbol, el amigo del hombre, símbolo de toda creación orgánica; el árbol, imagen de una construcción total. Espectáculo encantador que, si bien en un orden impecable, aparece ante nuestros ojos bajo arabescos de la más viva fantasía; juego matemáticamente medido de las ramas que, cada primavera, se multiplican por una nueva mano abierta. Hojas de nervaduras tan bien reguladas. Protección, encima de nosotros, entre cielo y tierra. Pantalla generosa cerca de nuestros ojos. Medida agradable interpuesta entre nuestros corazones y ojos y las geometrías eventuales de nuestras construcciones duras. Instrumento precioso en manos del urbanista. La expresión más sintética de las fuerzas de la naturaleza. Presencia de la naturaleza en la ciudad, en torno de nuestras tareas o nuestros entretenimientos. ¡Árbol, compañero milenario del hombre!

Le Corbusier.

EL PROBLEMA VITAL

Con un alto sentido de su responsabilidad como Gerente de las Empresas Públicas Municipales, especialmente de la empresa del acueducto, don Gabriel Jaramillo Arango, ha venido adelantando una importante y tenaz campaña en defensa del suelo y por la reforestación de las hoyas hidrográficas que le sirven de fuentes de aprovisionamiento de aguas para la ciudad, en el presente y para su porvenir. Y está bien que así sea, porque en nuestro sentir, es indudable que sobre este importante asunto no se ha adelantado debate alguno que haga comprender la altísima importancia y la urgencia del repoblamiento forestal en las aludidas zonas, menospreciando así, por decir lo menos, el significado de las iniciativas que se han cobrado y que deben cobrarse a fin de salvar la ciudad de un lamentable desastre.

En asocio de destacados miembros de la ilustre Sociedad de Mejoras Públicas, entidad siempre desvelada en la defensa de los intereses de la urbe, tuvimos la oportunidad de visitar la empresa del acueducto en sus fuentes originales de aprovisionamiento y en toda su extensión, y de allí sacamos el concepto unánime de que la ciudad está asistiendo a una etapa de excepcional importancia en la defensa de su futuro, ya que la carencia de aguas potables y suficientes es un problema de la mayor magnitud en relación con sus habitantes y el aumento constante de la población. Desde luego este problema tiene sus nexos directos con el de la adecuada distribución para el consumo a fin de que sean aprovechadas todas sus posibilidades.

Las circunstancias actuales de las hoyas hidrográficas de Rioblanco, La Guerra, Pinares y Olivares, no son las más satisfactorias y convenientes. La erosión múltiple de las tierras eminentemente deleznales por lo arcillosas, la despoblación forestal en razón de las quemas y la producción de carbón, están creando y crearán cada día dificultades insalvables, si la ciudadanía toda y especialmente los encargados de la administración no se preocupan corajudamente en buscar remedios oportunos y eficaces a este problema. Por esto mismo se impone luchar de una vez con todo empeño y con un afán porvenirista en hallar soluciones que garanticen el bienestar presente y futuro de la ciudad.

Según las informaciones técnicas, las hoyas hidrográficas tienen una posibilidad máxima, conjunta, de 480 a 500 litros por segundo, pero esto tiene realidad apenas en épocas normales,

mas no en las de verano. De este presupuesto se utilizan proxímadamente 300 litros, suficientes para la población actual de Manizales si no hubiera dificultad alguna; pero, según parece, existe el problema magno que aún no se ha resuelto ni estudiado suficientemente, consistente en la deficiencia de la red de distribución actual y en la carencia de un mayor control por medio de contadores que permitan el aprovechamiento total de las aguas e impidan su torpe despilfarro.

En todo caso, es necesario considerar que el natural aumento de población, a pesar de que las posibilidades actualmente bastarían para un núcleo urbano de ciento cuarenta mil habitantes aproximadamente, siempre que los medios de conducción sean suficientes para el transporte del agua, tendrá como consecuencia una futura sequía que es necesario prever por los medios científicos aconsejables y ya aconsejados de la reforestación adecuada, por una parte, y del acondicionamiento provechoso y estable de la red de distribución que mejore su capacidad transportadora según las necesidades futuras inclusive de la caja de acequia que actualmente está capacitada para conducir 400 litros por segundo de los 480 o 500 litros que se han presupuestado hidrográficamente.

Desde luego el problema de la reforestación es el primero y fundamental, ya que para resolverlo es necesario adquirir cuanto antes las extensiones necesarias para la repoblación vegetal de las hoyas hidrográficas de Rioblanco, desde la bocatomía; la de Pinares en su integridad, y las demás indispensables, tal como se ha hecho con la de La Guerra, con gran beneficio para la realización de los fines perseguidos. Lo que hasta ahora se ha hecho es mucho, ya que se ha determinado científicamente la reforestación con la cooperación del Pbro. doctor Enrique Pérez Arbeláez, profundo conocedor de estas materias; a ello se agrega la voluntad de la gerencia actual, de obtener los servicios de un verdadero técnico y realizador científico de los proyectos presentados sobre el particular. En nuestro sentir bien podría ser el doctor Jesús María Duque Jaramillo, un experto y estudioso botánico, cuyas obras científicas de dilatado prestigio lo consagran como uno de nuestros más altos valores sobre el particular.

Las adquisiciones territoriales hasta el presente se han hecho en las mejores condiciones por la acuciosidad de Gabriel Jaramillo Arango, un auténtico y desvelado servidor de los intereses de la ciudad, y con la cooperación de algunos ciudadanos ge-

nerosos que han prestado su contingente y dado su apoyo a la eminente obra. Pero este esfuerzo solo no basta. Es necesario que los poderes centrales se asocien a la gloriosa efemérides de la fundación de Manizales mediante su cooperación eficaz. Sabido es que la reforestación no aumenta en mucho las aguas, pero mucho es que conserve las posibilidades actuales que, al perderse como se perderán si no se remedia el mal que se ha denunciado, generarían para el futuro manizaleño y para las necesidades del progreso de la ciudad, un indisoluble problema de tremendas repercusiones.

La culpable negligencia de administraciones anteriores, según se ha dicho, priva a esta obra eminente del auxilio de trescientos mil pesos votados por la nación y que inexplicablemente no se hicieron efectivos. Ha llegado la hora de que ésta se vincule a la gran fecha, asegurándole por siempre a la ciudad su hoya hidrográfica en su plenitud que no es mucho y sí representa el mejor auxilio que se le puede hacer porque ello implica su tranquilidad presente y la seguridad de su porvenir. En todo caso, la disyuntiva es clara: O se adquieren las zonas de la hoya hidrográfica, para impedir la erosión y la consiguiente sequía de las aguas, o se asegura de una vez su conservación para el porvenir a fin de evitar mayores males. Un imperativo lógico y cívico nos dice sencillamente que el problema es trascendental para la ciudad, y se puede resumir así: REFORESTACION O CATASTROFE.

Pedro Gutiérrez Mejía.

MISION IDEAL DE LA CIUDAD

La ciudad tiene funciones políticas y administrativas que todo el mundo conoce; pero tiene también otra misión más importante, porque toca a lo ideal, que es la de iniciar a sus hombres en el secreto de su propio espíritu, si es que tiene espíritu.

Angel Ganivet.

SIEMPRE

por Maruja Vieira.

Siempre regresas. .

Para tí no hay tiempo
ni tiene oscuros límites la tierra.

Siempre vuelves.

Y siempre estoy aquí, esperando tus manos,
llenándome de sueños como de lluvia un árbol.

No hay nada diferente. Todo es igual y puro
cuando vuelves.

No han pasado los días ni he sufrido. Estoy sola
con el corazón limpio como una fuente nueva.

Tengo otra vez palabras y caminos
y contigo regresan la brisa y las estrellas.

Regresan las campanas y los pájaros,
me devuelves la música, el murmullo
de los ríos lejanos,
la claridad del monte,
la perfecta verdad de que te amo.

RECUERDO

por Maruja Vieira.

Recuerdo que mi escuela tuvo un balcón de árboles
y un patio junto al claro viaje de los gorriones.
La vida era una mano que me esperaba afuera
y una cabeza blanca, llena de sueños altos.

Era mi padre. Ibamos juntos. Era el mundo.
No había más en las trémulas soledades del alma
que su paso ya lento, su voz dulce y antigua
y el tiempo azul que araba la tierra de mi infancia.

Salíamos de noche, la pequeñita sombra
de mi cuerpo de niña junto a su sombra grande.
El me hablaba en idioma de recuerdos y ausencia
y me enseñaba nombres, banderas y ciudades....

TOPOGRAFIA

DEL MANIZALEÑO

Y así como es arisca y varia la configuración terráquea de Manizales, de igual topografía son sus gentes: voluntariosas, tozudas, altivas, inconformes, abruptas como la configuración geográfica donde la ciudad demora. Aquí impera la violencia y por eso es Manizales la Barcelona de Colombia.

A pesar de que ofrece un clima griego que invita a la égloga o a las estancias jubilosas del buen vivir, es más grato al oído del manizaleño el clamor de las sirenas fabriles que el caramillo campestre y la vida agitada que el reposado existir; su humanidad violenta y su rebeldía los hace descontentadizos con todo lo que poseen; cada día acrecienta en ellos el ímpetu de mayores conquistas, y están siempre en tren de superarse.

En resumen, la capital de Caldas es un archipiélago de voluntades recias, de hombres diariamente inconformes con lo que tienen, y deseosos de conseguir más, con incontenibles ansias de perfeccionamiento y de elevación constante. Aspiración a las alturas que ellos han aprendido a sus montañas nativas que están siempre levantadas hacia los cielos con ademanes afirmativos de colonizar imposibles y nuevos horizontes. erguidas como un puño cerrado que es el saludo de la Revolución Social.

Cada hombre de Manizales es un pequeño cosmos, así como cada retazo de la ciudad es un burgo autónomo, una Cataluña de pequeño formato. Habitada por gentes vascas y testarudas, empezaron por erigir el pueblo sobre la nada, sobre lo inexistente, sobre el abismo, contra la voluntad de Dios y llevándose por delante todas las leyes naturales que rigen el mundo. Contradictorios temperamentales, llenaron una hondura insondable con la misma tierra que antes era colina atlética y que ya habían guillotinado previamente con ese fin. Aplanaron cordilleras, rebanaron cerros enormes, irguieron calles y casas en hontanares difíciles, y edificaron palacios sobre hispidos barrancos, para fundar esta ciudad hospitalaria y amiga que se ofrenda al que llega, jubilosa y gentil, con intimidades y arrullos de hogar, siempre tibia a toda hora, "como las frutas que largo tiempo se tuvieron en las manos".

Bernardo ARIAS TRUJILLO
"Diccionario de Emociones".



Su Excelencia Reverendísima Monseñor Antonio Samoré, Nuncio Apostólico de Su Santidad Pío XII, cuya reciente visita a Manizales ha sido registrada como uno de los más notables acontecimientos cívicos del presente año.

El Cáncer del Acueducto: La Erosión



Los obreros tratan de obviar provisionalmente la solución de continuidad creada por un gran deslizamiento de tierra en la trayectoria de nuestro acueducto. Solamente la reforestación total de la Hoya Hidrográfica mantendrá la estabilidad de los terrenos.

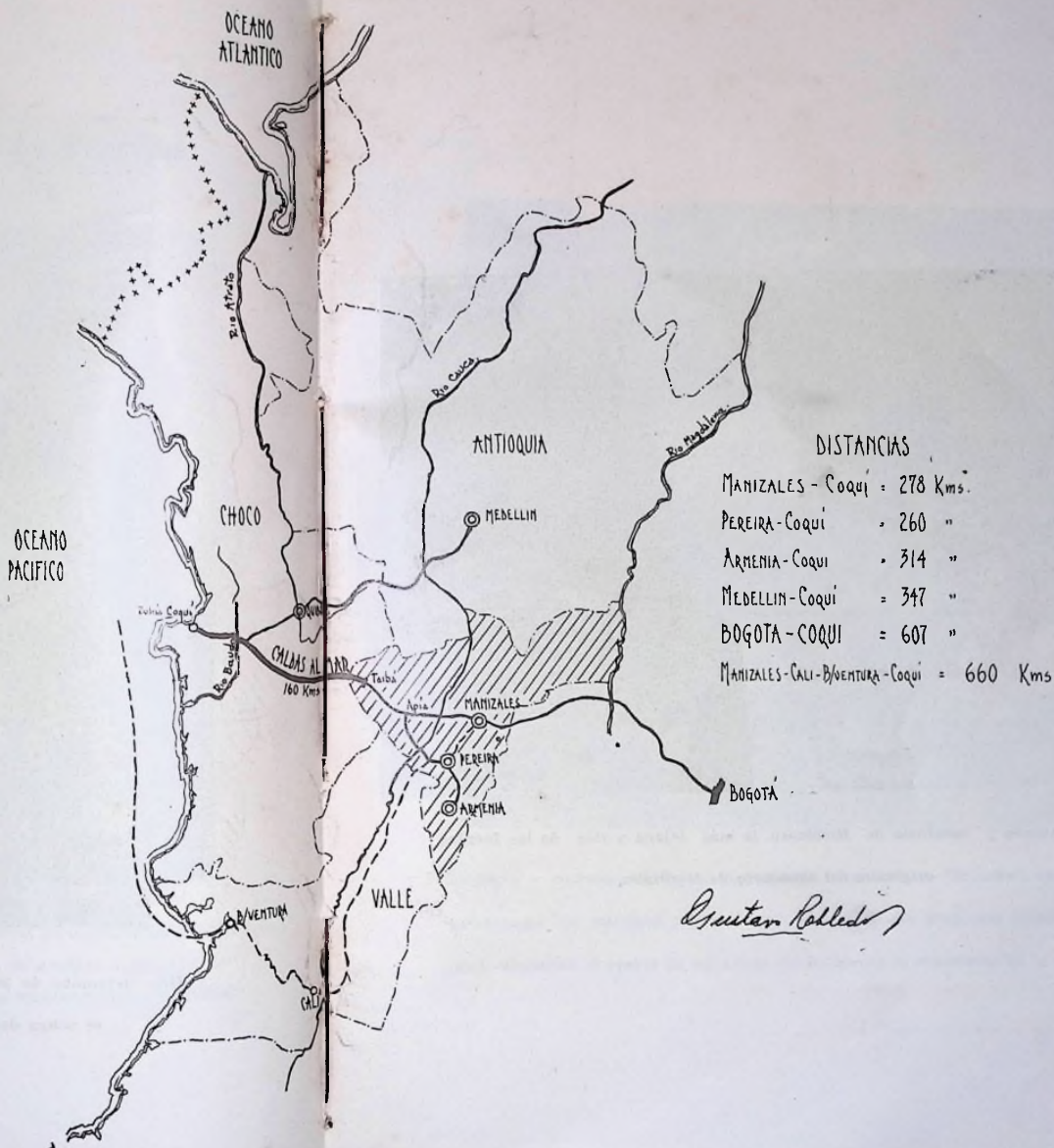


Otro derrumbe de proporciones catastróficas con que la naturaleza
se venga de la insania imprevisora de los hombres.

Caldas al Mar

Proyecto de carretera, ya delineado en la parte más costosa, cuya terminación, junto con la construcción del puerto terminal sobre el Océano Pacífico, le ahorraría de inmediato a la economía nacional dos millones de pesos anualmente por el solo concepto de la exportación del café.

Proyecto del Dr. Gustavo Robledo Isaza.





La cascada y bocatoma de Rio Blanco, la más lejana y rica de las fuentes
originales del acueducto de Manizales.



Viaducto y entrada del nuevo túnel en construcción de "Pinares", obra que se adelanta con celeridad por la actual gerencia de las Empresas Municipales, para garantizar el aporte de las aguas del Rioblanco al acueducto de la ciudad.



La cancha de ski en el Ruiz, tan buena como las mejores del mundo, en concepto de los expertos. La atracción turística representada por este deporte y por las bellezas imponderables de los páramos quedará asegurada mediante la terminación de la carretera al Ruiz, que será pronto una realidad.



Esquiadores europeos y americanos probando las magnificas condiciones que brinda la pista tropical del Ruiz.

S O C I E D A D



Gloria Arango Jaramillo, bellísima dama manizaleña, cuyo matrimonio con don Octavio Mejía Mejía constituyó el acontecimiento social de mayor distinción registrado la semana pasada.

Alfredo

LINDEROS Y MOJONES

por Victoriano Vélez.

Victoriano Vélez ha sido el escritor nuestro que con mayor fidelidad y limpidez se ha dedicado a exaltar el ambiente vernáculo. En su poesía y en los cuentos que componen el volumen "De Mis Breñas", reviven con grata frescura las tradiciones y paisajes del solar nativo. Tiene escrita, además, una novela, "Del Socavón al Trapiche", cuyo escenario lo constituye el área toda del municipio y cuyos personajes son los mismos que en él han arraigado profundamente. Su publicación constituiría el más insigne homenaje que pudiese tributarse a la ciudad con motivo de las celebraciones centenarias.

A cualquiera se le ocurre, como cosa muy natural, que siendo la propiedad, particularmente la propiedad raíz, una prolongación y como una ampliación de la personalidad humana, ciertas modalidades del concepto territorial, en apariencia indiferentes, tengan no sé qué encanto literario, extraño a la naturaleza ordinaria y económica de aquel fenómeno social. A este respecto, yo encuentro una faz del folklorismo regional muy original y expresiva, muy característica de las costumbres íntimas de un pueblo, en la construcción y redacción de los linderos y mojones, verbigracia, de una finca rural más o menos extensa y cultivada. Precisar mediante señales inequívocas, con nombres de cosas familiares, de lugares comunes y hasta de personas conocidas, los términos de un terreno, con sus habitaciones, sementeras, montes, cañadas y aguas corrientes, es algo que va al fondo todo de nuestro sér, ajeno al mero espíritu lucrativo, algo que no se borra fácilmente de la memoria, y que, por el contrario, constituye un cariñoso recuerdo, lleno de afectos domésticos, vinculado profundamente a nuestra vida pasada y a la de nuestros genitores.

Quién, por ejemplo, no siente una singular alegría en el corazón cuando lee una vieja escritura en que consta la compra que sus padres hicieron de un pegujal para agregárselo a una mayor hacienda, en donde vivieron muchos años y con cuyos pro-

ductos se conquistaron una posición holgada y brillante? Cómo no entusiasmarse, para el evento de un pleito, buscando y dando con los linderos y mojones que rezan así en esa escritura: "Del pañadero de agua de ña Ramona, siguiendo por el filo del espanto, a la boca de una chamba junto a una puerta de golpe; de aquí a buscar una vaguita; siguiendo esta vaguita a un sesteadero donde fue la casa del difunto Nicolás; de aquí, lindando con la vieja Jacinta, al mojón del burro; de aquí de travesía por cerca a un calvario al primer mojón", copia fiel y auténtica?..

Y si la nomenclatura de los linderos y de los mojones, como se ha dicho, son en muchísimas ocasiones, una deliciosa literatura, en cuanto al conocimiento de ellos como industria y profesión en determinadas épocas y en regiones cuya propiedad raíz o minera no está bien definida y demarcada, no deja de tener también su encanto por lo lucrativa que ella suele ser. Porque eso de considerarse uno árbitro único en un posible litigio de muchos miles o ser el llamado a poner en claro y en su puesto una cuestión suscitada con motivo de la vaguedad de un mojón o unas líneas, es cosa que no todos saben apreciar y que no a todo el mundo le viene como una providencia.

Pues bien: el viejo Antonio, natural de Titiribí, la tierra clásica del oro, del purísimo oro, venido por acá a estas ásperas montañas, ya hombre formal y completo, se fletó como baquiano en diversas fiebres mineras para trochar, medir y amojonar algunas minas de nuevo o antiguo descubrimiento, de manera que desde entonces empezó a conocer suficientemente el terreno y aún la dirección de los minerales del gran macizo de la cordillera en las vertientes occidentales del Ruiz.

Trabajó con honradez y constancia, hizo algunos ahorros, se casó y compró una pequeña propiedad cerca a las minas; se dió al cultivo de las coles y la papa, y con estas minúsculas entradas, como reserva, pudo más tarde poner todos sus sentidos en el conocimiento perfecto de los linderos y mojones de cuanta mina se titulaba o de los terrenos contiguos, desde los nacimientos del río Guacaica hasta los del Chinchiná, términos y mojones que se conocía como la palma de la mano o las berrugas de los dedos.

—Yo mojoné la mina de **Hojasanchas**, decía con orgullo; en esa mina sí no hay cuestión: el tronco de laurel y el hoyo del quemado ahí están vivos; lo que es la piedra con rayitas también está. . . ., no se ha movido.

Naturalmente, su frecuente intervención en el sinnúmero de diligencias judiciales a que dió lugar la riqueza, casi fabulosa de aquellos minerales, le creó al viejo Antonio cierta envidiable fama de perito irremplazable, que él supo explotar rodeándola de misterio y de secreto, y que, al propio tiempo, vino a ser también su desgracia y la de su familia toda.

—El difunto Balbino, que se sabía los códigos y que hablaba con los muertos, porque era espírita, me enseñó estas cosas, decía a los mineros,, sus amigos, con aire de maestro.

Y para que todo quedara en casa, como se dice, y no tuviera necesidad de que personas extrañas intervieran en sus trabajos, esto es, en su especialidad que era la averiguación de linderos y mojones de éstas o aquéllas minas, de tales o cuales terrenos, aleccionó sobre el particular a sus dos hijos mayores, y adiestró también a tres magníficos perros cazadores que, con gran empeño y a toda costa, había conseguido en el norte de Antioquia, y los puso al corriente de la importancia que tenía para él, para su mujer y sus hijos y aun para los perros mismos, la busca de un mojón, por ejemplo, que fue imposible encontrar y que, una vez encontrado, era de rigor guardar el secreto.

Tan diestros llegaron a ponerse los perros en esas andanzas y labores, que,, dejando de mano la caza de alimañas, de venados y de ganados remontados en los páramos, seguían con el mismo afán e interés con que olfateaban el rastro de un animal silvestre, los rastros imaginarios de los mojones puestos o repuestos por Antonio. Y como nunca los dejaba ni una semana de balde, si no tenía el viejo algún encargo especial, los echaba al monte con los robustos muchachos, a refrescar ciertos puntos que parecían habérsele olvidado, y a tiempo de partir les gritaba:

—¡Arriba, demonios! al mojón del hoyo, y más se demoraba en decirlo que los perros en dar con el hoyo artificial en el cual hubiera puesto la mano el hombre.

Cuando se enrastraban, entonces hacían sus demostraciones con ese ladrido treguado que tanto halaga al cazador, y cuando ya creían haber topado con la piedra, con el hoyo o con señales en los troncos o las rocas, ladraban con un campaneó metálico sumamente simpático y agradable aun para quienes poca importancia dan a una batida.

Sucedió que en un ruidoso pleito en que estaban comprometidos grandes intereses, tentaron a plata al viejo Antonio lo-

grando que se obligara a cambiar cierto mojón y a borrar toda huella sospechosa, y el viejo, para mal de sus culpas, se dejó llevar de la codicia, prometió cambiarlo, y antes de una semana, con los hijos y los perros se dió a la criminal tarea.

Para mayor seguridad y para desorientar a la contraparte en litigio, que tenía sus malicias, fingió una cacería de danta a todo lo largo de las sabanas y ventisqueros de los páramos.

—No son mojoneros, hoy por hoy, mis viejos, les dijo a los perros al partir una mañana por entre un espeso y enmarañado bosque, bien pertrechado de fiambre y de municiones, con la escopeta al hombro, hablando apenas de cuando en cuando a media voz, y como para que en esta vez, con dolor de su alma, no lo oyeran, ni lo entendieran los perros.

A coger la danta, a encuevar la guagua, a morder al toro, ¡arriba, condenados!, les decía de nuevo a los perros, queriendo así despistarlos y como evitando hacerlos cómplices del delito que iba a cometer con sus hijos, por primera y única vez en su pacífica y laboriosa vida.

—Por aquí, por aquí, búsquenlo, a la danta, a la guagua, sin miedo, ¡hijos de cien mil demonios!, les repetía el astuto monteador, siempre con un ligero temor de que lo delataran los mismos perros.

Pero los perros, ya viejos y cansados, maliciosos de ribete, fingían tomar la cosa en serio, se internaban en el monte, daban unas cuantas vueltas y volvían presto a juntarse con sus amos, lo cual no dejaba de impacientar al taita Antonio.

La trocha más antigua en aquellos profundos vericuetos, era precisamente la que conducía al mojón de la mina en cuyo lío iba a meterse el viejo de todas las cuatro patas. Casi desde la misma boca del monte estaba completamente cerrada y apenas, de trecho en trecho, en algún árbol de tronco podrido, se encontraban cortes de machete muy borrosos y confusos. La mañana era tupida y musgosa, la hojarasca del suelo pantanosa y los peñascos y cañadas infranqueables. Antonio recordaba una cascada que orillaron por el pie cuando fueron a la primitiva mensura de la mina; que luego treparon por unas peñas muy altas y empinadas y pararon, después de atravesar una quebrada hondísima y medio oculta entre enredados carrizales, en un asiento en donde clavaron, a la raíz de un encenillo, el mojón de piedra con una cruz grabada, el mismo que debía buscar Antonio y mudar a otro lugar, distante, por lo menos, ciento veinte metros hacia el norte.

Pero ni siquiera daban con la cascada y era ya pasado medio día. Sin embargo, uno de los muchachos, que se había adelantado un poco, volvió muy alegre porque creyó que se escuchaba, muy cerquita, el ruido sordo de la cascada, base única de orientación, a lo cual siguió un momento de entusiasmo, que bien pronto se desvaneció.

—Qué cascada, ni qué diablos, si es que está lloviendo, dijo Antonio arrugando el entrecejo y mascando nerviosamente un tabaco apagado.

—Les juro que la oí, replicó el mozo por no dejar, y esperó sumiso las órdenes del viejo, que empezaba a vacilar.

—Quién sabe si me estarán engañando, si no me pagarán y hasta me denunciarán, pues qué sabemos, pensaba para sus adentros el veterano cazador.

Anduvieron otro trecho y otro más; pero las antiguas señales no aparecían y el monte y los peñascos y las cañadas no tenían acabadero. Y como si jamás Antonio hubiera trajinado por allí, no sabía dónde estaban. Nublado el sol, la infalible brújula del viejo, se desorientó completamente; los muchachos que, al principio, trochaban con brío y sin temor, también se acobardaron al fin, pero nada decían a su padre.

Descansaron algún tiempo, comieron del fiambre con apatito y bastante; y mientras descansaban y comían y le echaban las sobras a los perros, notaron sorprendidos que faltaba, hacía rato, Tamerlán, el mejor y más hermoso de los tres animales compañeros de aquella sencilla familia de los páramos. Lo llamaron, lo gritaron, lo silbaron. . . ., esperaron un instante y no pareció. Volvieron a silbarlo y a llamarlo a todo pecho, y nada, tampoco parecía.

—Ese está en la casa, dijo Antonio. O que sabemos, si hasta se habrá matado el pobre; parecía como enfermo.

La tarde iba avanzando y en la oscura montaña apenas se veía para andar. En tan apurada situación, resolvieron regresar cuanto antes, agua dios misericordia, y, aunque tomaron la misma trocha por donde habían entrado, a poco se perdieron. Mojados como patos, sin candel, sin fiambre ya, que todo se lo habían comido en el curso del día, y sin más abrigo que lo encapillado, pasaron la noche acurrucados Antonio, los muchachos y los perros, debajo de unas peñas.

Era el único percance de esta naturaleza que le ocurría al viejo en cuarenta años de trasegar por aquellos senderos, veda-

dos casi todos a la planta humana. ¿Serían los años? Nó, que el viejo conservaba todavía el vigor y la entereza juveniles. ¿Le remordería, acaso, la conciencia por el compromiso criminal en el pleito de las minas? Posiblemente. Lo cierto es que Antonio, cavilando en el trasteo del mojón, desorientado, confuso y vacilante, perdía la cabeza.

—Quién sabe... , esto siempre es picardía, pensaba el viejo socarrón, sin poder pegar los ojos un minuto en la fría y larga noche.

Al otro día, aclarando, mientras los pajaritos, desentumeciéndose, cantaban y zalameros hacían requiebros los machos a las hembras, orientándose de nuevo el buen Antonio intentó llegar hasta el mojón aunque al tanteo, pero ya no tuvo alientos, se excusó ante sus hijos, fingiéndose enfermo, y dirigiéndose a los perros exclamó:

—¡A buscar a Tamerlán

Y cuando a eso de las diez de la mañana entraban a la casa silenciosos, empapados y hambreados, confundida la vieja madre, perdido definitivamente Tamerlán, cinco policías bien armados y uraños que daban miedo, los pusieron mano y sin más fórmula ni más nada les dijeron:

—Sigan ustedes presos ¡y nadie chiste!

Sin replicar, lastimosamente asustados y en ayunas siguieron el camino del poblado. Los habían delatado.

Condenados a veinte días de arresto por tentativa de mudar y alterar los términos y mojones de una heredad ajena, como rezaban los mismísimos códigos del difunto Balbino, ya en la cárcel, enfermo de verdad en esta ocasión, el viejo Antonio, viéndose mal parado para siempre entre los hombres honrados, él que lo había sido toda la vida, suspiraba como un niño, dejaba escapar algunas lágrimas, intentaba justificarse siquiera con sus hijos, pero sólo alcanzaba a murmurar:

—Pobre Tamerlán!



HAY QUE GASTAR IDEAS

Para embellecer una ciudad no basta crear una comisión, estudiar reformas y formar presupuestos; hay que afinar al público, hay que tener criterio estético, hay que gastar ideas.

Angel Ganivet.

PRONTUARIO CIVICO

Visita de Monseñor Samoré

En el lapso comprendido entre la última entrega de "CLIVISMO" y la presente el acontecimiento de mayor relieve ocurrido en la ciudad fue la visita de su Excelencia Reverendísima Monseñor Antonio Samoré, Nuncio Apostólico de Su Santidad Pío XII en Colombia. Por el corto tiempo de tres días fue huésped de honor de Manizales. Tanto las altas autoridades eclesiásticas, como las civiles, así como la ciudadanía en general, se esmeraron en prodigarle los homenajes debidos a tan augusta persona, que traducían la expresión sincera del fervor religioso que distingue a los manizaleños.

Al decir de quien ha tenido la oportunidad de conocer más de cerca a su Excelencia Reverendísima Monseñor Samoré, es él "un prelado que asombra por el constructivo ímpetu de la voluntad emprendedora, que admira por la claridad excelentísima de su inteligencia, que avasalla por el hondo contenido de caridad en que se afirman sus empresas, y que apasiona por el giro arrollador de su iniciativa, que no pierde oportunidad para producirse en las más fecundas y alentadoras empresas de salud pública, de caridad social y de perfeccionamiento colectivo". De todo ello dió muy claras muestras el insigne visitante, bien en la unciosa sabiduría de las palabras que pronunció en los distintos actos realizados en su honor, o en el impulso incontestable que le dió a las obras de carácter social y religioso con que se manifiesta la acción católica en esta ciudad.

El Censo.

El pasado nueve de mayo fue el día nacional del censo. Durante toda la jornada y hasta horas avanzadas de la noche la ciudadanía permaneció en sus casas, mientras los empredonadores realizaban la labor censal. Salvo contadas excepciones, este acto trascendental para el conocimiento de la realidad nacional y urbana se cumplió dentro de las más ejemplares normas del espíritu cívico. La Sociedad de Mejoras Públicas se había puesto de presente mediante una vehemente excitación a la ciudadanía sobre la importancia que asumía su colaboración en la autenticidad de sus informaciones. Todavía nada se sabe acerca de los resultados del censo en cuanto respecta a la po-

blación de Manizales. En fuentes relativamente autorizadas se calcula que puede oscilar entre ciento treinta y ciento cincuenta mil habitantes, comprendidas las áreas urbana y rural del municipio. En todo caso se abriga la convicción, alimentada por el amplio desarrollo demográfico que ha experimentado la ciudad en los últimos años, que el dato de la población de Manizales, una vez que sea oficialmente contabilizado, demostrará evidentemente la vitalidad y el progreso alcanzados por la ciudad a la altura de su primer centenario.

En el Acueducto Municipal

La Sociedad de Mejoras Públicas, representada por un número bastante considerable de sus socios, realizó su viaje de inspección a los terrenos de la hoya hidrográfica del Acueducto Municipal. De sus impresiones sobre esta obra de importancia capital para la ciudad informan los dos artículos que se publican en las páginas anteriores de esta misma entrega. Por fortuna los grandes proyectos sobre reforestación, reconstrucción y ampliación del Acueducto se encuentran asegurados, gracias al auxilio de un millón de pesos votado recientemente por la Nación. Hace poco, además, fue salvada una etapa casi definitiva en la adquisición de la totalidad de los terrenos que comprende la Hoya Hidrográfica, en virtud de la cual se garantiza la realización del vasto y previsor plan de reforestación de la misma, que le atribuirá la indispensable y efectiva estabilidad al caudal de las aguas que nutren el acueducto.

La obra de la Sociedad de Mejoras Públicas

Por considerar de sumo interés la gran labor desarrollada por la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales en pro del embellecimiento de la ciudad y de la construcción de sus avenidas, especialmente en lo que corresponde al trayecto comprendido entre el parque de Occidente de esta ciudad y el Lago de Aranguito donde la institución ha comprado una gran cantidad de casuchas de mal aspecto que están siendo demolidas para abrir campo a la construcción y proyección de una bella avenida de Manizales, reproducimos a continuación el texto del informe enviado por el señor Secretario de la Sociedad de Mejoras a los miembros de la mesa directiva de la misma institución, acerca de las inversiones hechas por la Sociedad en beneficio del embellecimiento de parques y avenidas.

Manizales, mayo 29 de 1951.

Señores

Doctor José Restrepo Restrepo, doctor Alberto Mendoza Hoyos, don Gustavo Larrea, don Guillermo Hoyos Robledo y don Celio Aristizábal R., Miembros Junta Directiva de la Sociedad de Mejoras Públicas.
Ciudad.

En cumplimiento de lo dispuesto en la sesión de ayer de la Junta Directiva y para buena información de ustedes, me es grato informar el detalle de los gastos hechos con fondos de la Sociedad de Mejoras Públicas en los parques y avenidas de la ciudad, durante el tiempo corrido del primero de enero de este año a la fecha de esta nota, así:

Parque Infantil	\$ 354.05
Parque Olaya Herrera	3.318.00
Parque de Aranguito	3.174.39
Plaza de Bolívar	95.00
Parque de los Fundadores	94.25
Avenida Santander	42.00
Avenida del Centenario (compra de casas en la Cuchilla)	9.300.00
Sostenimiento parques (compra herramientas, árboles, transporte tierra, bombillas, reparaciones escaños, semillas, etc.)	1.226.50
Total de gastos en parques y avenidas	<u>\$ 17.604.19</u>

El personal de parqueros es pagado directamente por la tesorería municipal, pero para trabajos especiales en los parques, la Sociedad paga de sus fondos peones ayudantes y por esta razón el renglón dedicado al sostenimiento de parques ha ascendido hasta la suma de \$ 1.226.50. En este renglón también se incluye el pago de avisos de Gas Neón.

El Municipio de Manizales no entrega a la Sociedad ningún aporte especial para el embellecimiento de los parques. La única entrada de dineros procedentes del Tesoro Municipal que percibe la Sociedad de Mejoras Públicas en forma permanente y como renta fija de la corporación, es la relativa al sobreimpuesto por vehículos particulares creado por la Ordenanza 148

de 24 de junio de 1947 y que, en su artículo número 2 dice textualmente: "El aumento de que trata el artículo anterior, equivalente a \$ 4.00 mensuales por cada vehículo, se entregará por las tesorerías municipales, de los municipios en donde se recauden, a las Sociedades de Mejoras Públicas donde éstas estén constituidas con Personería Jurídica".

En este año la Sociedad de Mejoras Públicas ha recibido por concepto de renta de vehículos las siguientes sumas:

Por mes de diciembre de 1950	\$. 2.048.00
Por enero de 1951	2.160.00
Por febrero	2.966.00
Por marzo	2.048.00
Por abril	2.472.00
Total recibido	\$ 11.766.00

En el año pasado la Sociedad de Mejoras Públicas pagaba directamente los parqueros y el municipio estaba obligado por un contrato a entregar a la Sociedad la suma de \$ 700.00 mensuales. Al terminar el año de 1950 la tesorería municipal quedó debiendo a la Sociedad la suma de \$ 4.900.00, de los cuales ha abonado el señor tesorero la suma de \$ 3.500.00 quedando todavía un saldo a favor de la Sociedad de \$ 1.400.00.

Es bueno anotar que con estas pequeñas entradas la Sociedad de Mejoras Públicas no solo atiende permanentemente al embellecimiento de la ciudad y hace obras como las detallar al principio de este oficio, sino que atiende a los gastos de secretaría, gastos de representación y a todas sus obligaciones con la ciudad.

En el momento de firmar este informe la corporación cuenta con los siguientes dineros en efectivo:

Depósito Banco de Colombia	\$ 4.109.78
Depósito Banco de Bogotá	203.14
Cheque para consignar en el día de hoy	1.500.00
Total	\$ 5.812.92

Creo dejar con estos datos informados a los honorables socios de la Junta Directiva de la forma como marchan los nego-

cios de la corporación y también del afán y el empeño de la Sociedad de Mejoras Públicas en servir los intereses de la ciudad, sin ahorrar sus dineros y con un criterio amplio y patriótico.

De los honorables miembros de la Junta Directiva, muy cordialmente,

Leonidas Trujillo Escobar.
Secretario.

Declaraciones halagüeñas

El doctor Arturo Montes Sáenz, Gerente de la Central Hidroeléctrica de Caldas, en recientes declaraciones para "La Patria", hace el balance de lo que aún falta por hacer y fija la potencialidad que podrá desarrollar la Chec en la forma siguiente:

"Lo que en la Central Hidroeléctrica de Caldas falta aún por terminar son muchas cosas, pero en todas falta relativamente poco para llegar hasta esa etapa final tan esperada.

Para ser más claro, le enumeraré lo que aún está en construcción: **el túnel de La Insula:** Como ya lo dije está siendo terminado actualmente, en su segunda y última fase, que es la de revestimiento. La perforación de ese gran túnel de 2.050 metros fue una etapa dura en la historia de su construcción. Dentro de unas ocho semanas estará terminada esta monumental obra.

Línea de transmisión: Creo que en el curso de la próxima semana se iniciará la instalación de la misma, desde la casa de máquinas de La Insula hasta la subestación de la Chec en Manizales. Para tal efecto se utilizarán con carácter provisorio los eucaliptus creosotados que ya han empezado a llegar de Bogotá, y los cuales habrán de sustituir las torres metálicas que según los cálculos que se han hecho, no llegarán a tiempo de Inglaterra, donde están siendo construídas.

Finalmente, **la represa de Camaguadua** es obra de envergadura en las distintas dependencias de la Hidroeléctrica. El estado actual de adelanto en que se hallan los trabajos permite ya su utilización, pero, sin embargo, demorará aún otro tiempo más para que esté totalmente terminada.

De acuerdo con el proyecto existente —se refiere el doctor Montes Sáenz a la potencialidad de la Chec— la Chec proporcionará al iniciar el funcionamiento de La Insula la cantidad de 25.000 kilowatios, o sea 20.000 kilowatios de La Insula y 5.000

de las actuales plantas en servicio. Posteriormente y cuando las necesidades lo requieran, esta capacidad será aumentada gradualmente, pudiendo llegar a la cantidad fantástica de cien mil kilowatios de energía eléctrica, capacidad máxima que se ha proyectado para la Central Hidroeléctrica de Caldas. Naturalmente esta capacidad sólo será necesaria cuando nuestra ciudad industrializada poderosamente requiera esta enorme capacidad generadora. Hay que tener en cuenta que hoy por hoy Medellín sólo tiene 50.000 kilowatios, los cuales parece que se aumentarán con el nuevo desarrollo que están haciendo actualmente".

Centenario en Diciembre

La Sociedad de Mejoras Públicas inició en una de sus pasadas sesiones el debate en torno al aplazamiento de la celebración de las festividades centenarias hasta el mes de diciembre. Todas las razones, bien poderosas por cierto, que indican claramente la preferencia de esa época a la de octubre, fueron expuestas en ese entonces con la mayor amplitud. Inmediatamente la opinión general tuvo oportunidad de expresarse en favor de esa fecha, hasta el punto de convertirse en un clamor unánime. El H. Concejo Municipal, a instancias del señor Alcalde Mayor, doctor Londoño Londoño, reunido en sesiones extraordinarias, ha entrado ya a considerar la determinación correspondiente. En diciembre todos los manizaleños residentes fuera de la ciudad e innúmeros visitantes se congregarán con nosotros para exaltar la gesta de la fundación, y para rendir el insigne homenaje a la noble y sencilla estampa de quienes crearon la ciudad y le imprimieron el impulso decisivo que la ha mantenido en proceso ascendente de superación durante el transcurso del siglo que tiene de existencia.



REFORMA NATURAL DE LAS CIUDADES

Una ciudad está en constante evolución, e insensiblemente va tomando el carácter de las generaciones que pasan. Sin contar las reformas artificiales y violentas, hay una reforma natural, lenta, invisible, que resulta de hechos que nadie inventa y que muy pocos perciben. Y allí es donde la acción oculta de la sociedad entera determina las transformaciones trascendentales. **Angel Ganivet.**